



RECURSOS DIDÁCTICOS

TERCERO DE SECUNDARIA

HISTORIA UNIVERSAL

EL IMPERIO DE AUSTRIA Y RUSIA EN EL SIGLO XVIII

EL IMPERIO AUSTRIACO

Los territorios que formarían luego el Imperio de Austria había formado parte del Sacro Imperio Romano Germánico y, desde el siglo XVI, se hallaban bajo el dominio de la casa de los Habsburgo. Hay que resaltar, sin embargo, que muchas de las posesiones Habsburguesas se hallaban fuera del SIRG, por lo que el imperio austriaco no se hallaba incluido totalmente en él.

La progresiva decadencia de la idea imperial en Alemania hizo que durante los siglos XV y XVI los emperadores Habsburgo se ocuparan más de sus propios territorios que de todo el SIRG. De otro lado, la amenaza de los Turcos también contribuyó a centrar la atención en las posesiones personales del emperador, que eran las más cercanas al peligro Turco Oto mano.

Esta tendencia se vio reforzada tras la firma de la Paz de Westfalia, en que se selló la desintegración del SIRG. A partir de allí se acentuó la separación entre Austria y el Sacro Imperio.

En Austria se inició una progresiva centralización Administrativa cuyo objetivo era estructurar un estado potente capaz de intervenir con éxito en la política Europea; este esfuerzo, sin embargo, peligró a la muerte de Carlos VI (1740), quien sólo dejó como heredero a su hija María Teresa. En previsión de este caso. Carlos había ya promulgado la "Pragmática Sanción", que otorgaba a sus hijas derecho a ocupar el trono. Sin embargo, la coronación de María Teresa dio origen a una guerra crucial para los Habsburgo: La Guerra de la Sucesión Austriaca.

MARÍA TERESA (1717-1780) Y JOSÉ II DE AUSTRIA (1741-1790)

María Teresa de Austria reinó entre 1740 y 1780. Trató de organizar la administración de sus estados, aumentar sus recursos y, sobretudo, preparar un ejército eficiente que defendiera sus territorios de sus mayores enemigos, entre ellos, Prusia. Por otro lado, limitó los abusos de los nobles con los campesinos, pues consideraba que éstos no debían pagar impuestos excesivos.

Fue José II hijo y sucesor de María Teresa, quien emprendió un programa reformista más amplio. Durante su corto reinado (1780 - 1790), instauró el alemán como idioma administrativo para todas sus posesiones, abolió el servidumbre personal y unificó los impuestos. Además, creó nuevas circunscripciones administrativas con funciones que reemplazaron a los nobles.

Bajo la influencia de las ideas ilustradas, aseguró la tolerancia religiosa y sometió la Iglesia Católica a la autoridad del Estado. A través de una legislación eclesiástica que incrementó la autoridad de los obispos frente a la de los Papas, reorganizó los bienes y la administración de la Iglesia y expropió muchos monasterios, otorgando al Estado sus rentas. Esta política generó tensiones con la Iglesia Católica.

EL REINO DE PRUSIA

Las primeras posesiones de la casa de Hohenzollern no eran muy impresionantes: el pequeño Burgraviato de Nuremberg (S. XI) y el Margraviato de Brandeburgo (S. XV), al que se unía el título de príncipe elector. Una hábil y constante política matrimonial permitió a los Hohenzollern aumentar sus territorios, aunque a partir del s. XVII se hizo evidente que para la supervivencia de Brandeburgo era necesario convertirlo en un auténtico estado. Tal transformación fue realizada bajo el gobierno de Federico Guillermo, cuyas reformas le valieron el apelativo de "Gran Elector": organizó un ejército, combatió la oposición de la Nobleza y creó una eficaz recaudación tributaria, a la vez que fomentó la industria y el comercio. Logró estructurar así un estado organizado, que en el SIG sólo era superado por el Imperio Austriaco.

En 1688 murió El Gran Elector y le sucedió su hijo Federico III, que gracias al apoyo prestado al emperador Leopoldo I contra Luis XIV pudo elevar el Margraviato de Brandeburgo al Rango de Reino. En 1701, Federico fue proclamado "Rey de Prusia" con el título de Federico I. Su sucesor, Federico Guillermo (1713-1740). "El Rey Sargento", prosiguió el fortalecimiento estatal, robusteciendo especialmente el ejército, cuyo entrenamiento dio origen a las célebres disciplinas y precisión prusianas. Expandió notablemente su territorio y realizó importantes avances en agricultura y colonización, en busca constante de obtener un país próspero que pudiera costear los gastos del Estado. Asimismo instauró una férrea administración que hizo desaparecer todo rastro de la antigua insubordinación de la Nobleza. A su muerte, el trono pasó a su hijo, Federico II (1740-1786).

Federico II, El Grande, es quizá el Mayor Rey de Prusia y quien la elevó al rango de Gran Potencia Europea. Su intervención en la Guerra de Sucesión Austriaca (1740-1748) le permitió arrebatarse a María Teresa la rica y estratégica región de Silesia. El Revanchismo austriaco desató la Guerra de los Siete Años (1756-1763), en la cual, mientras Francia e Inglaterra se batían por el mar y las colonias, Prusia y Austria se disputaban la Hegemonía en el SIG, apoyada María Teresa por Rusia, Suecia, la propia Francia y los príncipes del Imperio. El extraordinario Genio Militar de Federico le permitió resistir hasta la firma de la Paz de Hubertsburg (1763), en que Austria hubo de renunciar definitivamente a Silesia.

Además de las conquistas, Federico reformó la justicia, mejoró la administración, estimuló las artes y las ciencias y fomentó el comercio. A su muerte, en 1786, Prusia era la Potencia más sólida del continente Europeo.

TAREA DOMICILIARIA N° 1

1. Representante del despotismo ilustrado en Prusia.

2. Obras de Federico II

3. ¿Su enemiga en Austria fue?

4. ¿Qué provocó la Guerra de los 7 años?

5. ¿Qué provocó el rapto de las 7,000 polacas?

6. ¿Qué establece la Ley Salica?

7. Quién establece la pragmática sanción

8. ¿Qué establece la pragmática sanción

9. ¿Qué obras realiza Maria Teresa

10. ¿Qué obras realiza José II de Austria